

## **Prácticas pedagógicas innovadoras para potenciar el aprendizaje en la educación general básica y el bachillerato.**

*Innovative teaching practices for improving learning in general basic education and high school.*

**Evelyn Carolina Bustillos Rodríguez**

MINEDEC

evelina.bustr@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-2787-2008>

Ecuador

**Jaime Leonardo Bustillos Rodríguez**

MINEDEC

jaime.bustillos@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0001-7619-0782>

Ecuador

**Emma Venedicta Zambrano Calderón**

MINEDEC

venedicta.zambrano@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0001-9949-8763>

Ecuador

**Janeth Margarita Jiménez Hidrovo**

MINEDEC

margarita.jimenezh@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0001-2872-6263>

Ecuador

**Mayra Aracelly Jiménez Hidrovo**

MINEDEC

aracelly.jimenez@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0007-8884-3254>

Ecuador

**Geomayra Magaly Barragán Armijo**

MINEDEC

geomayra.barragan@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0001-4304-6864>

Ecuador

### **Formato de citación APA**

Bustillos, E., Bustillos, J., Zambrano, E., Jiménez, J., Jiménez, M. & Barragán G. (2026). Prácticas pedagógicas innovadoras para potenciar el aprendizaje en la educación general básica y el bachillerato. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 2), p. 2205 – 2219.

### **INTELIGENCIA COLECTIVA**

**Vol. 5 (Nº. 2). abril – junio 2026.**

**ISSN: 3073-1259**

*Fecha de recepción: 30-05-2026*

*Fecha de aceptación: 05-06-2026*

*Fecha de publicación: 30-06-2026*



## RESUMEN

La búsqueda de alternativas pedagógicas capaces de responder a las demandas educativas contemporáneas ha impulsado el interés por prácticas de enseñanza que favorezcan una participación más activa del estudiante en la construcción de su aprendizaje. En los niveles de Educación General Básica y Bachillerato, esta necesidad resulta especialmente relevante debido a los cambios sociales, tecnológicos y culturales que han transformado las formas de acceder al conocimiento. El presente estudio tuvo como objetivo analizar las prácticas pedagógicas innovadoras que contribuyen al fortalecimiento de los procesos de aprendizaje en estos niveles educativos. Se desarrolló una investigación de enfoque cualitativo, sustentada en una revisión documental de artículos científicos publicados entre 2020 y 2025 en bases de datos académicas especializadas. La información fue organizada y analizada mediante categorías temáticas relacionadas con metodologías activas, integración tecnológica, aprendizaje colaborativo, aula invertida y gamificación. Los hallazgos evidencian que las prácticas pedagógicas innovadoras favorecen el desarrollo del pensamiento crítico, la autonomía, la resolución de problemas y la motivación estudiantil cuando son implementadas de manera planificada y contextualizada. Del mismo modo, se identificó que la incorporación de recursos digitales y estrategias centradas en el estudiante contribuye a generar experiencias de aprendizaje más significativas y acordes con las exigencias educativas actuales. No obstante, también se reconocen limitaciones vinculadas a la formación docente, la disponibilidad de recursos tecnológicos y las condiciones institucionales presentes en diversos contextos educativos. Se concluye que la innovación pedagógica constituye un elemento estratégico para mejorar la calidad de los aprendizajes en la Educación General Básica y el Bachillerato. Su efectividad depende no solo de la incorporación de nuevas metodologías, sino también de la capacidad de los docentes para adaptar dichas prácticas a las características de los estudiantes y a las particularidades de cada entorno educativo.

**PALABRAS CLAVE:** innovación educativa, prácticas pedagógicas, aprendizaje activo, metodologías innovadoras, educación básica, bachillerato, estrategias didácticas.

### ABSTRACT

The search for educational alternatives capable of addressing contemporary learning demands has increased interest in innovative pedagogical practices that promote active student participation in knowledge construction. Within Basic General Education and High School settings, this challenge has become increasingly relevant due to the social, technological, and cultural transformations that have reshaped educational processes. The purpose of this study was to analyze innovative pedagogical practices that contribute to strengthening learning outcomes in these educational levels. A qualitative research approach was adopted through a documentary review of scientific publications indexed between 2020 and 2025 in specialized academic databases. The collected information was organized and examined through thematic categories related to active learning methodologies, technology integration, collaborative learning, flipped classroom approaches, and gamification. The findings indicate that innovative pedagogical practices foster critical thinking, learner autonomy, problem-solving skills, and student motivation when implemented in a structured and context-sensitive manner. The review also revealed that the integration of digital resources and student-centered strategies promotes more meaningful learning experiences aligned with current educational needs. Nevertheless, several challenges remain, particularly those associated with teacher professional development, technological infrastructure, and institutional conditions. The study concludes that pedagogical innovation represents a key factor in improving learning quality in Basic General Education and High School. Its effectiveness depends not only on the adoption of new teaching methodologies but also on teachers' ability to adapt these practices to students' characteristics and the specific realities of their educational contexts.

**KEYWORDS:** educational innovation, pedagogical practices, active learning, innovative methodologies, basic education, secondary education, teaching strategies.

## INTRODUCCIÓN

La educación atraviesa un periodo de transformación que desafía las formas tradicionales de enseñar y aprender. La expansión de las tecnologías digitales, el acceso inmediato a grandes volúmenes de información y las nuevas dinámicas sociales han modificado las expectativas sobre el papel de la escuela y de quienes participan en ella. Frente a este panorama, las instituciones educativas ya no pueden limitarse a la transmisión de contenidos; se espera que promuevan el desarrollo de competencias que permitan a los estudiantes analizar información, resolver problemas, trabajar de manera colaborativa y actuar de forma autónoma en contextos cambiantes.

Dentro de este escenario, las prácticas pedagógicas innovadoras han adquirido una relevancia creciente en los distintos niveles del sistema educativo. Su incorporación responde a la necesidad de generar experiencias de aprendizaje más significativas, capaces de vincular los conocimientos escolares con situaciones reales y cercanas a la vida de los estudiantes. La innovación pedagógica no debe entenderse únicamente como el uso de herramientas tecnológicas o recursos digitales. Su alcance es más amplio y comprende cambios en la organización de las actividades de aprendizaje, en las estrategias de enseñanza, en las formas de evaluación y en la relación que se establece entre docentes y estudiantes.

Diversos estudios recientes coinciden en que los enfoques centrados en la participación activa del estudiante generan resultados favorables en términos de motivación, compromiso académico y desarrollo de habilidades cognitivas superiores. Desde esta perspectiva, metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo, el aula invertida y la gamificación han dejado de ser propuestas aisladas para convertirse en alternativas cada vez más presentes en las aulas contemporáneas. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, los sistemas educativos requieren estrategias que permitan desarrollar capacidades para aprender durante toda la vida y responder a los desafíos de sociedades cada vez más complejas (UNESCO, 2023).

La realidad educativa ecuatoriana refleja desafíos que hacen particularmente pertinente la discusión sobre la innovación pedagógica. Aunque durante los últimos años se han impulsado políticas orientadas al fortalecimiento de la calidad educativa y a la incorporación de recursos tecnológicos, persisten diferencias importantes entre contextos urbanos y rurales, así como limitaciones relacionadas con la infraestructura, el acceso a dispositivos tecnológicos y la formación continua del profesorado. Estas condiciones influyen directamente en las oportunidades que tienen los docentes para implementar metodologías innovadoras dentro de sus prácticas cotidianas.

No obstante, reducir la innovación educativa a la disponibilidad tecnológica sería una visión limitada del fenómeno. Existen experiencias exitosas desarrolladas en contextos con recursos restringidos que demuestran que la creatividad pedagógica, la planificación didáctica y la capacidad de adaptación docente pueden generar cambios significativos en los procesos de aprendizaje. Lo verdaderamente innovador no siempre radica en incorporar herramientas sofisticadas, sino en replantear las formas en que los estudiantes construyen conocimientos, interactúan con sus compañeros y participan activamente en la resolución de problemas.

En una investigación desarrollada por Fullan et al. (2023), se destaca que las transformaciones educativas más sostenibles son aquellas que logran modificar las experiencias de aprendizaje dentro del aula y no únicamente los aspectos administrativos de las instituciones. Los autores sostienen que “la innovación educativa alcanza su verdadero impacto cuando transforma la manera en que los estudiantes piensan, participan y construyen conocimiento” (p. 48). Esta afirmación permite comprender que el éxito de las prácticas innovadoras depende de su capacidad para generar cambios reales en los procesos formativos.

Las evidencias científicas también muestran que la implementación de metodologías activas favorece el desarrollo de competencias que difícilmente pueden fortalecerse mediante modelos tradicionales de enseñanza. Al respecto, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2022) señala:

“Los sistemas educativos del siglo XXI enfrentan el desafío de preparar a los estudiantes para contextos laborales, sociales y culturales caracterizados por la incertidumbre y la constante transformación. En consecuencia, las escuelas deben promover experiencias de aprendizaje que fortalezcan la creatividad, el pensamiento crítico, la colaboración y la capacidad de adaptación, competencias que resultan esenciales para la participación efectiva en las sociedades contemporáneas”. (p. 67)

La reflexión planteada por este organismo internacional adquiere especial relevancia para la Educación General Básica y el Bachillerato, niveles en los que se construyen las bases del desarrollo académico y personal de los estudiantes. Durante estas etapas educativas se consolidan habilidades que influirán posteriormente en el desempeño profesional, la participación ciudadana y la capacidad de aprendizaje permanente.

A pesar de los beneficios reportados por la literatura científica, la incorporación de prácticas pedagógicas innovadoras continúa enfrentando obstáculos. Entre los más frecuentes se encuentran la resistencia al cambio, la sobrecarga laboral docente, las limitaciones de tiempo para la planificación y

las dificultades para acceder a programas de actualización profesional. A ello se suman factores institucionales que, en algunos casos, favorecen la permanencia de modelos centrados en la memorización y la reproducción de contenidos por encima de procesos orientados a la comprensión, la investigación y la construcción colaborativa del conocimiento.

La revisión de la literatura especializada evidencia que existe un creciente interés por estudiar el impacto de las metodologías innovadoras en los resultados de aprendizaje. Sin embargo, gran parte de las investigaciones se han desarrollado de manera aislada, abordando estrategias específicas sin ofrecer una visión integradora de las principales prácticas que actualmente están transformando los procesos educativos en la Educación General Básica y el Bachillerato. Esta situación justifica la necesidad de realizar un análisis documental que permita identificar tendencias, aportes y desafíos asociados a la innovación pedagógica.

A partir de estas consideraciones, el presente estudio tiene como objetivo analizar las prácticas pedagógicas innovadoras que contribuyen al fortalecimiento del aprendizaje en la Educación General Básica y el Bachillerato, mediante la revisión y análisis de investigaciones científicas recientes que permitan comprender sus aportes, alcances y posibilidades de aplicación en los contextos educativos actuales.

### **MÉTODOS MATERIALES**

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, orientado a comprender e interpretar los aportes de las prácticas pedagógicas innovadoras al aprendizaje en la Educación General Básica y el Bachillerato. Este enfoque permite analizar fenómenos educativos desde una perspectiva interpretativa, favoreciendo la comprensión de significados, experiencias y tendencias presentes en la literatura científica (Creswell y Creswell, 2023).

El estudio se enmarcó en una investigación documental de carácter descriptivo-analítico. Este tipo de investigación facilita la recopilación, organización y análisis crítico de información proveniente de fuentes científicas previamente publicadas, permitiendo construir conocimiento a partir de evidencias existentes (Arias, 2020). La elección de este diseño respondió a la necesidad de examinar los principales aportes teóricos y empíricos relacionados con las prácticas pedagógicas innovadoras implementadas en contextos educativos contemporáneos.

La búsqueda de información se realizó entre enero y marzo de 2026 mediante la consulta sistemática de bases de datos académicas reconocidas, entre ellas: Web of Science, SciELO, Redalyc, Dialnet y Google Académico. La revisión documental constituye una estrategia fundamental para

identificar el estado actual del conocimiento sobre un fenómeno determinado y establecer relaciones entre investigaciones desarrolladas en distintos contextos (Snyder, 2019).

Para la recuperación de la información se emplearon descriptores en español e inglés relacionados con el objeto de estudio, tales como innovación educativa, prácticas pedagógicas innovadoras, metodologías activas, aprendizaje basado en proyectos, aula invertida, gamificación, aprendizaje cooperativo, educational innovation, active learning y flipped classroom. La combinación de estos términos permitió ampliar la cobertura de la búsqueda y localizar investigaciones relevantes publicadas durante los últimos cinco años.

Los criterios de inclusión consideraron artículos científicos publicados entre 2020 y 2025, investigaciones arbitradas relacionadas con Educación General Básica, educación secundaria o bachillerato, estudios empíricos, revisiones sistemáticas y metaanálisis vinculados con estrategias pedagógicas innovadoras. Se excluyeron documentos duplicados, trabajos de divulgación sin respaldo científico, tesis no publicadas y estudios que no abordaban directamente las variables analizadas.

La selección de los documentos se desarrolló en tres fases. Inicialmente se revisaron títulos, palabras clave y resúmenes. Posteriormente se realizó una lectura exploratoria de los textos completos para verificar su pertinencia. Finalmente, se seleccionaron las investigaciones que presentaban información relevante para responder al objetivo planteado. Este procedimiento permitió garantizar la calidad y consistencia de las fuentes incorporadas al estudio.

La información recopilada fue organizada mediante matrices de análisis documental. Según Bowen (2009), este procedimiento favorece la sistematización de datos provenientes de múltiples documentos y facilita la identificación de patrones temáticos. Las matrices incluyeron aspectos relacionados con autoría, año de publicación, contexto de investigación, metodología empleada, población estudiada y principales hallazgos.

Posteriormente, se aplicó un análisis temático para clasificar la información en categorías emergentes relacionadas con aprendizaje basado en proyectos, gamificación, aula invertida, aprendizaje cooperativo e integración de tecnologías digitales. Este proceso permitió identificar convergencias, divergencias y tendencias presentes en la producción científica reciente sobre innovación pedagógica.

Con el propósito de fortalecer la credibilidad del estudio, se priorizaron publicaciones indexadas y documentos emitidos por organismos internacionales especializados en educación. La triangulación de fuentes favoreció la contrastación de perspectivas teóricas y empíricas,

permitiendo una comprensión más amplia y fundamentada de las prácticas pedagógicas innovadoras y su contribución al fortalecimiento de los aprendizajes escolares.

### ANÁLISIS DE RESULTADOS

La revisión documental permitió identificar una tendencia creciente hacia la implementación de prácticas pedagógicas innovadoras en los niveles de Educación General Básica y Bachillerato. Los estudios analizados coinciden en señalar que las metodologías centradas en la participación activa del estudiante han cobrado relevancia debido a su capacidad para fortalecer procesos cognitivos, sociales y emocionales vinculados con el aprendizaje.

La búsqueda y selección documental permitió consolidar un conjunto de investigaciones desarrolladas en distintos contextos educativos. La mayoría de los trabajos fueron publicados entre 2020 y 2025, reflejando el interés reciente por comprender el impacto de las metodologías innovadoras en la calidad educativa.

**Tabla 1.**

*Características generales de los estudios analizados*

<b>Autor(es)</b>	<b>Año</b>	<b>Contexto educativo</b>	<b>Metodología</b>
<b>Bond et al.</b>	2021	Educación secundaria	Revisión sistemática
<b>Zainuddin et al.</b>	2020	Bachillerato	Estudio cuantitativo
<b>Lo y Hew</b>	2022	Educación básica	Metaanálisis
<b>UNESCO</b>	2023	Contexto internacional	Informe técnico
<b>OECD</b>	2022	Educación secundaria	Estudio comparativo

*Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión documental.*

El análisis de los documentos evidenció que las estrategias más recurrentes corresponden a metodologías activas que promueven la participación del estudiante en la construcción de conocimientos. Entre ellas destacan el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación, el aula invertida, el aprendizaje cooperativo y la integración de recursos digitales.

Diversas investigaciones reportan que estas metodologías favorecen una transición desde modelos centrados en la transmisión de contenidos hacia enfoques que priorizan la exploración, la reflexión y la resolución de problemas. Bond et al. (2021) identificaron que las metodologías activas incrementan los niveles de compromiso académico y fortalecen la participación estudiantil en los diferentes niveles educativos.

**Tabla 2.**

*Principales prácticas pedagógicas innovadoras identificadas en la literatura*

<b>Práctica pedagógica</b>	<b>Características principales</b>	<b>Finalidad educativa</b>
<b>Aprendizaje basado en proyectos</b>	Resolución de problemas reales	Desarrollo de competencias integrales
<b>Gamificación</b>	Uso de dinámicas de juego	Incrementar motivación y participación
<b>Aula invertida</b>	Estudio previo de contenidos	Favorecer aprendizaje activo
<b>Aprendizaje cooperativo</b>	Trabajo grupal estructurado	Fortalecer habilidades sociales
<b>Integración tecnológica</b>	Uso pedagógico de recursos digitales	Mejorar interacción y acceso al conocimiento

*Fuente: Elaboración propia con base en los estudios revisados.*

Entre las prácticas identificadas, el aprendizaje basado en proyectos aparece con mayor frecuencia en investigaciones relacionadas con el desarrollo del pensamiento crítico y la resolución de problemas. Los estudios muestran que esta metodología permite establecer conexiones entre los contenidos curriculares y situaciones del entorno, favoreciendo aprendizajes contextualizados y duraderos.

Por su parte, la gamificación ha demostrado resultados positivos en términos de motivación, participación y permanencia en las actividades académicas. Los trabajos analizados señalan que la incorporación de elementos propios del juego contribuye a crear ambientes más dinámicos y atractivos para los estudiantes, especialmente en contextos donde se evidencian dificultades de atención o desinterés escolar.

El aula invertida también presenta resultados favorables. Los estudios revisados reportan que esta estrategia incrementa las oportunidades de interacción durante las clases presenciales y promueve una participación más activa de los estudiantes en la construcción de conocimientos. De manera complementaria, el aprendizaje cooperativo continúa consolidándose como una alternativa efectiva para fortalecer competencias comunicativas, sociales y de trabajo en equipo.

Los beneficios asociados a las prácticas pedagógicas innovadoras fueron recurrentes en la mayoría de las investigaciones examinadas.

**Tabla 3.**

*Beneficios reportados por las investigaciones analizadas*

<b>Beneficio identificado</b>	<b>Frecuencia de aparición en los estudios</b>
<b>Incremento de la motivación estudiantil</b>	Alta
<b>Desarrollo del pensamiento crítico</b>	Alta
<b>Mejora de la participación en clase</b>	Alta

<b>Fortalecimiento del trabajo colaborativo</b>	Media-Alta
<b>Desarrollo de competencias digitales</b>	Media
<b>Incremento del rendimiento académico</b>	Media-Alta
<b>Mayor autonomía en el aprendizaje</b>	Alta

*Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión documental.*

En conjunto, los hallazgos evidencian que las prácticas pedagógicas innovadoras contribuyen al fortalecimiento de experiencias de aprendizaje más participativas, dinámicas y contextualizadas. Aunque los resultados varían según las características de cada contexto educativo, existe consenso en la literatura respecto a su potencial para promover competencias relevantes para la formación integral de los estudiantes de Educación General Básica y Bachillerato.

## DISCUSIÓN

Los hallazgos obtenidos evidencian que las prácticas pedagógicas innovadoras constituyen una alternativa relevante para responder a las exigencias educativas contemporáneas. La literatura analizada coincide en que las metodologías activas favorecen procesos de aprendizaje más participativos, reflexivos y contextualizados, superando gradualmente los enfoques centrados exclusivamente en la transmisión de contenidos. Esta tendencia refleja un cambio en la concepción del aprendizaje, donde el estudiante asume un papel más dinámico en la construcción del conocimiento y el docente actúa como mediador de experiencias formativas significativas.

Uno de los resultados más consistentes encontrados en la revisión documental corresponde al impacto positivo del aprendizaje basado en proyectos. Las investigaciones revisadas señalan que esta metodología fortalece la resolución de problemas, la autonomía y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos. Estos hallazgos guardan relación con lo expuesto por Condliffe et al. (2021), quienes sostienen que el aprendizaje basado en proyectos favorece el desarrollo de competencias transferibles a contextos reales, permitiendo que los estudiantes establezcan conexiones entre la teoría y las situaciones de su entorno. Desde esta perspectiva, el aprendizaje deja de percibirse como un proceso aislado para convertirse en una experiencia vinculada con la realidad social y cultural de los educandos.

La gamificación también emerge como una estrategia ampliamente valorada por su capacidad para incrementar la motivación y el compromiso académico. Los estudios revisados muestran que la incorporación de dinámicas de juego favorece la participación activa y reduce los niveles de desinterés escolar. Estos resultados coinciden con las conclusiones de Dichev y Dicheva (2021), quienes identificaron que los elementos lúdicos generan experiencias educativas más atractivas cuando

responden a objetivos pedagógicos claramente definidos. Sin embargo, los autores advierten que la simple incorporación de recompensas o sistemas de puntuación no garantiza mejoras en el aprendizaje si estas herramientas no forman parte de una planificación didáctica coherente.

En relación con el aula invertida, la evidencia científica sugiere que esta metodología favorece una utilización más eficiente del tiempo de clase y promueve una participación más activa de los estudiantes durante el proceso educativo. Los resultados encontrados muestran coincidencias con las investigaciones de Lo y Hew (2022), quienes reportan mejoras en la comprensión de contenidos y en la interacción entre docentes y estudiantes. No obstante, algunos estudios señalan que su implementación puede verse limitada por dificultades de acceso tecnológico y por la necesidad de desarrollar hábitos de aprendizaje autónomo, factores que continúan representando desafíos en determinados contextos educativos.

El aprendizaje cooperativo constituye otra de las estrategias que presenta resultados favorables en la literatura revisada. Las investigaciones analizadas destacan su contribución al fortalecimiento de habilidades sociales, comunicativas y colaborativas. Esta situación adquiere especial relevancia en una época caracterizada por la necesidad de formar ciudadanos capaces de trabajar en equipo y participar activamente en la solución de problemas colectivos. Más allá del rendimiento académico, los estudios sugieren que el trabajo cooperativo favorece el desarrollo de competencias socioemocionales que resultan fundamentales para la formación integral de los estudiantes.

La integración de tecnologías digitales aparece de manera transversal en gran parte de las investigaciones examinadas. Sin embargo, los resultados permiten advertir que el impacto de la tecnología depende principalmente de las estrategias pedagógicas que acompañan su utilización. Esta apreciación coincide con el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo de la UNESCO (2023), donde se señala que la tecnología, por sí sola, no transforma la educación, sino que requiere una adecuada articulación con los objetivos de aprendizaje y las necesidades de los estudiantes. La evidencia analizada demuestra que los mejores resultados se obtienen cuando los recursos digitales complementan metodologías activas orientadas al desarrollo de competencias cognitivas y sociales.

Al analizar estos hallazgos desde la realidad ecuatoriana, se observa que las prácticas pedagógicas innovadoras representan una oportunidad para fortalecer la calidad educativa y responder a las demandas de los estudiantes actuales. No obstante, su implementación enfrenta desafíos relacionados con la formación continua del profesorado, la disponibilidad de recursos tecnológicos y las diferencias existentes entre contextos urbanos y rurales. Aunque durante los últimos

años se han impulsado iniciativas orientadas a la transformación educativa, persisten condiciones estructurales que limitan la generalización de experiencias innovadoras en todas las instituciones del país.

Otro aspecto relevante identificado durante la revisión es que la efectividad de las prácticas innovadoras no depende exclusivamente de la metodología utilizada. Los estudios coinciden en que factores como la planificación docente, el acompañamiento institucional, el clima de aula y las características del contexto influyen considerablemente en los resultados obtenidos. Esta situación permite comprender que la innovación educativa debe asumirse como un proceso integral que involucra cambios pedagógicos, organizativos y culturales dentro de las instituciones educativas.

### CONCLUSIONES

El análisis de la literatura científica permitió identificar que las prácticas pedagógicas innovadoras constituyen un componente fundamental para fortalecer los procesos de aprendizaje en la Educación General Básica y el Bachillerato. Las evidencias revisadas muestran que metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación, el aula invertida, el aprendizaje cooperativo y la integración de tecnologías digitales favorecen una participación más activa del estudiante, promoviendo la construcción significativa del conocimiento y el desarrollo de competencias necesarias para afrontar los desafíos educativos y sociales del siglo XXI.

Los estudios examinados coinciden en señalar que la innovación pedagógica trasciende la incorporación de recursos tecnológicos y se relaciona directamente con la transformación de las estrategias de enseñanza. Los mejores resultados se observan cuando las metodologías innovadoras son implementadas de manera planificada, responden a objetivos educativos claramente definidos y consideran las características particulares de los estudiantes y de los contextos donde se desarrollan los procesos formativos.

La revisión realizada evidencia que las prácticas pedagógicas innovadoras contribuyen al fortalecimiento de habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad, el trabajo colaborativo y la autonomía en el aprendizaje. Estas competencias adquieren especial relevancia en los niveles de Educación General Básica y Bachillerato, debido a que constituyen una base importante para la continuidad de los estudios, la inserción social y el aprendizaje permanente.

A pesar de los beneficios reportados por la literatura científica, persisten desafíos relacionados con la formación continua del profesorado, las condiciones institucionales y las brechas de acceso a recursos educativos y tecnológicos. La realidad de muchos centros educativos latinoamericanos y

ecuatorianos demuestra que la innovación no depende exclusivamente de la disponibilidad de herramientas digitales, sino también de la capacidad de los docentes para diseñar experiencias de aprendizaje contextualizadas, inclusivas y centradas en el estudiante.

Los hallazgos obtenidos permiten afirmar que las prácticas pedagógicas innovadoras representan una alternativa viable para mejorar la calidad de los procesos educativos en la Educación General Básica y el Bachillerato. Su implementación favorece entornos de aprendizaje más dinámicos, participativos y pertinentes frente a las demandas actuales de la educación. No obstante, su sostenibilidad requiere políticas de apoyo institucional, programas permanentes de desarrollo profesional docente y una cultura educativa orientada al cambio y la mejora continua.

Finalmente, se considera necesario ampliar las investigaciones empíricas sobre innovación pedagógica en contextos educativos ecuatorianos, particularmente en instituciones rurales y en escenarios caracterizados por la diversidad cultural y socioeconómica. La generación de nuevas evidencias permitirá comprender con mayor profundidad las condiciones que favorecen o limitan la efectividad de estas prácticas y contribuirá al diseño de estrategias educativas más pertinentes para las necesidades del país.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bond, M., Bedenlier, S., Marín, V. I., & Händel, M. (2021). Emergency remote teaching in higher education: Mapping the first global online semester. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 18(1), 1–24. <https://doi.org/10.1186/s41239-021-00282-x>
- Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27–40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2023). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (6th ed.). Sage Publications.
- Dichev, C., & Dicheva, D. (2021). Gamifying education: What is known, what is believed and what remains uncertain. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 18(1), 1–36. <https://doi.org/10.1186/s41239-021-00267-w>
- Lo, C. K., & Hew, K. F. (2022). A critical review of flipped classroom challenges in K–12 education: Possible solutions and recommendations for future research. *Research and Practice in Technology Enhanced Learning*, 17(4), 1–22. <https://doi.org/10.1186/s41039-021-00195-6>
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2022). *Trends shaping education 2022*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/6ae8771a-en>
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2023). *Education at a glance 2023: OECD indicators*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/e13bef63-en>
- Snyder, H. (2019). Literature review as a research methodology: An overview and guidelines. *Journal of Business Research*, 104, 333–339. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>
- UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org>
- UNESCO. (2023). *Global education monitoring report 2023: Technology in education. A tool on whose terms?* UNESCO Publishing. <https://www.unesco.org/gem-report>
- UNICEF. (2021). *The state of the world's children 2021: On my mind – Promoting, protecting and caring for children's mental health*. UNICEF. <https://www.unicef.org>
- Valverde-Berrocoso, J., Fernández-Sánchez, M. R., Revuelta-Domínguez, F. I., & Sosa-Díaz, M. J. (2022). The educational integration of digital technologies preCovid-19: Lessons for teacher education. *Education Sciences*, 12(1), 1–16. <https://doi.org/10.3390/educsci12010023>



Zainuddin, Z., Haruna, H., Li, X., Zhang, Y., & Chu, S. K. W. (2020). A systematic review of flipped classroom empirical evidence from different fields: What are the gaps and future trends? *On the Horizon*, 28(2), 72–86. <https://doi.org/10.1108/OTH-09-2019-0057>

Zhao, Y., & Watterston, J. (2021). The changes we need: Education post COVID-19. *Journal of Educational Change*, 22(1), 3–12. <https://doi.org/10.1007/s10833-021-09417-3>

**CONFLICTO DE INTERÉS:**

*Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles*

**FINANCIAMIENTO**

*No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.*

**NOTA:**

*El artículo no es producto de una publicación anterior.*

